

## Presentación de las Obras selectas

El 2 de octubre de 2024 falleció Alejandro Llano. Había nacido en Madrid, en 1943. Su educación y formación temprana se desarrollaron en tiempos sometidos a un intenso cambio cultural, lo cual dejó clara impronta en los intereses y preferencias tanto políticas como intelectuales que más tarde manifestó, a veces en neto contraste con la mentalidad dominante. Ha sido una personalidad destacada del pensamiento español durante los últimos cincuenta años. Autor de numerosos libros y artículos, la variedad de temas y la radicalidad de enfoques testimonian una vida intelectual rica e intensa. Siempre estuvo atento a las fuentes de la tradición, a las corrientes filosóficas contemporáneas y, no en menor medida, a los problemas de la actualidad cultural y política.

La filosofía y la fe cristiana constituían las fuentes nutricias de su pensamiento. Alejandro Llano siempre estuvo unido a los que reconocía como maestros (Millán Puelles, Rodríguez-Rosado, Inciarte), pero nunca cultivó una filosofía de escuela. Al principio se situó próximo al realismo. Sin renegar de él, las preguntas que abordó despertaron un interés creciente por los pensadores idealistas. Sabía bien que la oposición entre la filosofía clásica y la moderna no es tan radical como a menudo se propone en los manuales. La lectura temprana de *Ser y tiempo* le confirmó que el concepto del fenómeno planteaba el problema de la relación sujeto-objeto, el enigma del vínculo entre realidad y representación, la contraposición de verdad y patencia. Reconoció pronto los *motivos filosóficos* que le llevaron a desarrollar un estilo filosófico abierto, en el que tradiciones distintas se complementaban y enriquecían recíprocamente.

Esto fue posible en gran medida por la renovadora lectura de Kant llevada a cabo en su primera monografía: *Fenómeno y trascendencia en Kant* (1973). Allí, frente a las interpretaciones empiristas o idealistas, Llano defendía que el concepto central de la filosofía kantiana es el de la libertad. Al pensar el ser “libre frente a los fenómenos” y determinarlos de acuerdo con los intereses del sujeto, se descubre que lo trascendente, según Kant, es precisamente la libertad. Por eso la acción, decía, ocupa un lugar central en el planteamiento kantiano. En la extensa entrevista publicada en *Caminos de la filosofía* (2011) confesaba haber aprendido ya entonces que “la libertad es la raíz y fuente de la

propia filosofía, la condición de posibilidad del pensamiento mismo, porque el conocimiento humano sólo es posible desde la libertad. La libertad es el horizonte de lo patente, abre a lo universal”. Por eso —concluía— “el kantismo es un humanismo”. En esta afirmación se condensa su posterior trayectoria filosófica. Alejandro Llano había reconocido en Kant la tarea básica de la filosofía desde Grecia: la imbricación de metafísica, teoría del conocimiento y antropología. Estos fueron los *pragmata* que cultivó más allá del kantianismo, sin caer en el especialismo académico, pues siempre buscó reformular las preguntas eternas con el lenguaje y las preocupaciones de su tiempo. Y así, supo encontrar y rescatar en los planteamientos contemporáneos y en los enfoques clásicos una idea de lo trascendental que se refiere al ser y también concierne al pensar, ya fuera en diálogo con Kant, la fenomenología, Heidegger o la filosofía analítica.

En numerosos estudios abordó la relación entre representación y realidad, o la de sueño y vigilia, una preocupación que le acompañó desde sus primeras lecturas filosóficas. Sostenía que la distinción entre sueño y vigilia se encuentra estrechamente relacionada con la diferencia entre representación y realidad, porque —decía— “un cierto factor de ensoñación, de ficción, de irrealidad no puede desprenderse nunca totalmente del modo humano de enfrentarse con el mundo y con uno mismo” (*Sueño y vigilia de la razón*, 2001). Como el gran lector que era, vislumbraba esta problemática en Homero, Cervantes, Calderón, Shakespeare, Proust, Joyce o Magris entre otros.

Una línea de trabajo particularmente fecunda corresponde a la comprensión de las encrucijadas y posibilidades de la cultura contemporánea. Su libro *La nueva sensibilidad* (1988) abrió brecha para la reflexión sobre las tendencias de la tardomodernidad. Vislumbró “movimientos divergentes” como la solidaridad, la presencia social de la mujer, el ecologismo; realidades para las que apenas había discurso en español hasta que él les dio voz. También elaboró una original propuesta ético-política en *Humanismo cívico* (2000), que inspiró estudios en centros académicos de España y América. Con particular empeño desarrolló una “actual ética clásica” en *La vida lograda* (2002). Y abordó las distintas formas en las que coinciden cristianismo y cultura en numerosos trabajos, como *El diablo es conservador* (2001), *Deseo, violencia, sacrificio. El secreto del mito según René Girard* (2004) o *En busca de la trascendencia* (2007).

Desde el principio hasta el final se mostró abierta y respetuosamente discrepante con tesis que eran moneda corriente, cuando así lo requería su compromiso con la verdad y el bien. Lo suyo fue siempre pensar libremente, y esto es una de las cosas más difíciles, pues exige mucha fortaleza de corazón: amar por su orden. Confesaba en una ocasión: “nunca he experimentado una ten-

sión conflictiva entre el cristianismo y mi vida”. Una excelente prueba de ello son sus dos libros de memorias, *Olor a yerba seca* (2008) y *Segunda navegación*, (2010); en ellos puso sus dotes narrativas al servicio de un testimonio de vida filosófica y de vocación universitaria.

Esta edición de sus escritos más significativos, bajo la denominación de *Obras selectas*, aspira a preservar el legado de la obra dejada por Alejandro Llano de modo que las nuevas generaciones puedan reconocer sus aportaciones al debate filosófico y cultural, retomar esos temas de estudio y aprovechar sus propuestas intelectuales. Sin haber pretendido crear “escuela”, Alejandro Llano abrió generosamente caminos que muchos hemos transitado con la confianza que inspiraba la trayectoria de un filósofo interesado por la verdad, venga de donde viniere. Pensaba que “no cabe filosofar en una habitación oscura”. Estaba convencido de que “son imprescindibles interlocutores con quienes dialogar, libros que estudiar, ambientes fértiles en los que el pensamiento no sea algo tan exótico e infrecuente que llegue a estar mal visto” (*Caminos de la filosofía*).

El comité editorial de este proyecto ha seleccionado los principales libros y artículos que forjaron las distintas etapas de su fecundo trabajo filosófico. Se ha seguido el criterio de reeditar todas sus principales monografías de investigación, así como añadir en el mismo volumen otros trabajos científicos y ensayos culturales, en los que desarrolló su pensamiento, o trató de aplicarlo más allá de los límites de la investigación académica, en el ámbito de la cultura y la vida social. Los editores confían en que estas *Obras selectas* ofrezcan temas y líneas de estudio a las nuevas generaciones de lectores.

En esta edición se ofrecen los escritos tal y como fueron publicados por Alejandro Llano. El único cambio ha sido la traducción al español de algunos pasajes extensos citados en latín, así como la actualización y unificación del modo de citar.

A lo largo de los próximos años se publicarán los nueve volúmenes, cuyo orden y contenido previstos son:

Volumen I: Kant y la filosofía trascendental.

Incluye: *Fenómeno y trascendencia en Kant* y escritos sobre filosofía trascendental.

Editora: Lourdes Flamarique.

Volumen II: Estudios de metafísica y filosofía del lenguaje.

Incluye: *Metafísica y lenguaje*, y artículos sobre cuestiones de metafísica.

Editora: Marcela García Romero.

Volumen III: Libertad y verdad práctica.

Incluye: *El futuro de la libertad*, *La vida lograda* y escritos sobre ética y política.

Editor: José María Torralba.

Volumen IV: Escritos sobre filosofía social y política.

Incluye: *La nueva sensibilidad*, *Humanismo cívico*, y *El diablo es conservador*.

Editor: Luis Xavier López-Farjeat.

Volumen V: Estudios sobre religión y cultura.

Incluye: *En busca de la trascendencia. Encontrar a Dios en el mundo actual* y escritos sobre cristianismo y cultura contemporánea.

Editor: Sergio Sánchez-Migallón.

Volumen VI: Estudios sobre teoría del conocimiento.

Incluye: *Gnoseología*, *El enigma de la representación* y escritos sobre conocimiento y filosofía contemporánea.

Editor: Rafael Llano.

Volumen VII: Escritos de antropología cultural.

Incluye: *Deseo, violencia, sacrificio. El secreto del mito según René Girard, Deseo y amor (En diálogo con Marcel Proust)* y otros ensayos sobre literatura y antropología.

Editora: Claudia Carbonell.

Volumen VIII: Estudios sobre la educación y la institución universitaria.

Incluye: *Caminos de la filosofía*, *Repensar la universidad* y otros escritos sobre educación y universidad.

Editor: Stéfano Straulino.

Volumen IX: Memorias.

Incluye: *Olor a yerba seca* y *Segunda navegación*.

Editor: Juan Arana.

El Comité editorial